

LOS NAHOAS DE NICARAGUA

FRANCISCO PEREZ ESTRADA
Folklorista Nicaragüense

¿Quiénes fueron los primeros pobladores de Nicaragua? Es una pregunta que no se puede contestar con certeza. Rumores legendarios cuentan que la región comprendida entre los lagos y el Océano Pacífico fue habitada por indios mosquitos antes que llegasen mexicanos. Se asegura que aquellos recuerdan su éxodo hacia la región atlántica, donde habitan actualmente, en una narración poética que cantan a la orilla del mar, durante el plenilunio de Mayo.

Si los mosquitos ocuparon efectivamente la zona Sur Occidental de Nicaragua, llama la atención que no hayan dejado huellas de ninguna especie, sobre todo si se toma en cuenta su sospechada y posible ascendencia Chibcha, dueños de una cultura importante. Pero esta circunstancia podría explicarse en parte, si fueron totalmente desplazados por las posteriores inmigraciones mexicanas. También sería difícil explicar satisfactoriamente el que hubiesen preferido la zona del Atlántico, mucho menos habitable que la del Pacífico, más apropiada ésta para la agricultura por la calidad de la tierra, abundancia de agua dulce, caza y pesca. Las referencias sobre los mosquitos precolombinos y la leyenda de sus reuniones periódicas durante el plenilunio antes dicho son indirectas y orales. Su confirmación no se ha podido realizar.

Fernández de Oviedo es la fuente más autorizada sobre este problema. El ha transmitido los datos recogidos por el Escribano Real Bartolomé Pérez, del Consejo de la Ciudad de Granada, llevado adrede para dar fe notarial de la situación en que se encontraban los indios de Nicaragua. Fray Francisco de Bobadilla interrogó en esa ocasión a los caciques llamados Chicoyatonal, Cipat, Misesboy, Tecoteyda, etc. Estos le dijeron textualmente:

"No somos naturales de esta tierra, e ha mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron a ella,

e no se acuerda que tanto ha, porque no fue en nuestro tiempo" (1)

El Padre Bobadilla tornó a preguntar: "De qué tierra vinieron vuestros pasados, e como se llama vuestra tierra natural donde vivían, e por que se vinieron e la dexaron? a los cual contestaron:

"La tierra, de donde vinieron nuestros progenitores se dice Ticomé (79) e Maguatega (80), y es hacia donde se pone el sol: e vinieronse porque en aquella tierra tenían amos, a quien servían y los trataban mal" (2) El historiador Torquemada afirma que estos indios habían venido de México a Nicaragua por consejo de sus sacerdotes, pero también dice: "Se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los viejos, dicen que los indios de Nicaragua (que por otro nombre se dicen Mages) antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco; que es en la Gobernación de los de Nicoya descendiendo de los cholotecas. Moran hacia la sierra, la tierra adentro; y los de Nicaragua que son de la de Anahuac, Mexicanos, habitaban la costa del mar. La una y la otra eran gran multitud de gentes; dicen que ahora siete u ocho generaciones o vidas de viejos, y que éstos vivían larga vida, hasta venir a ser muy ancianos, que vivían tanto, que de viejos los sacaban al sol".

"En aquellos tiempos vinieron sobre ellos un gran ejército de gentes que se decían Olmecas. Estos dicen viniendo hacia México, y que antiguamente habían sido capitales enemigos, de aquellos que estaban poblados, en el despoblado de que es ahora Xoconochco y Tehuantepec. Estos olmecas dieron guerra, vencieron y sujetaron a los naturales." (3)

Alva Ixtlixochitl, también fuente de información dice que "dejaron con vida a los pocos toltecas que habían escapado a la destrucción y hubo todavía

unos cuantos que fueron a establecerse al país de Nicaragua, y en otros países más lejanos, en donde la seguía y otras calamidades de que ya he hablado, no se había extendido". (4)

El Dr. Walter Krickeberg, apoya la idea de que los primeros inmigrantes a Nicaragua han sido toltecas. Se basa en las anteriores afirmaciones. Según él, los Toltecas fueron los representantes de una antigua cultura nahua de México o Puebla que "después se extendió hasta el norte de Yucatán por un lado y por el otro hasta Guatemala, Honduras, San Salvador y Nicaragua" (5). Dice que "con la leyenda de los toltecas se explican los hechos históricos siguientes: 1º —La existencia de una cultura y un arte rico en tiempos pre-aztecas, no solamente como ya se ha dicho en los distritos surianos de la costa del Golfo Mexicano, sino que también en los países situados al sur de la antiplanicie central (Teotitlán del camino Mixteca, etc.); 2º —La existencia de una población emparentada con los aztecas (Tabasco, Yucatán, Guatemala, Salvador y Nicaragua)" (6).

El Padre José Acosta, también cronista importante, hace una distinción muy general. Dice: "E como los de Nicaragua e su lengua son gente venediza (de doquiera que vinieran) son de los que truxeron a la tierra el cacao o almendra que corre por moneda en aquellas partes; y en poder desses estan los heredamientos de los árboles que llevan esa fruta, non en poder de los cherotegas uno solo de estos árboles"

La noticia más importante y definitiva nos la transmite Fray Toribio de Benavente, conocido con el nombre indígena de Motolinía. Dice Fray Toribio: "Se que en tiempo de una gran esterilidad muchos indios con necesidad, salieron de esta Nueva España, y sospecho que fue en aquel tiempo que hubo cuatro años que no llovió en toda la tierra, porque se sabe que en este propio tiempo por el mar del Sur fueron gran número de naos o barcas, las cuales aportaron y desembarcaron en Nicaragua, que está de México 350 leguas, y dieron guerra a los naturales que allí tenían poblado, y los desbarataron y echaron de su señorío, y ellos se quedaron y poblaron allí aquellos Nahuales; y aunque hoy no hay más de cien años, poco más o menos cuando los españoles descubrieron aquella tierra de Nicaragua que fue en el año 1523 y fue descubierta por Gil González de Avila, juzgaron haber en dicha provincia quinientas mil ánimas. Después se edificó allí la ciudad de León, que es cabeza de aquella provincia. Y porque muchos se maravillaron en ver que Nicaragua está poblada de nahuales que son de la lengua de México, y no sabiendo cuando ni por quién fue poblado, pongo aquí la manera porque apenas hay quien lo sepa en la Nueva España"

Torquemada por su parte dice: "A los de Nicaragua dijo el Alfaquí: Vosotros poblaréis cerca de una Mar dulce que tiene a vista una Isla, en la cual ai dos sierras altas redondas; y también les dixo: que servirían a la gente baubada, que de todas aquellas

tierras se debían enseñorear, y los tratarían como a los de Nicoya.

"Esta generación vino por la costa del mar del sur, y pasaron por tierra de Quahatemallan. Estos adonde veían algún buen asiento, para poblar poblaban y de esta generación, son los que en la nación de Quahatemallan, llaman Pipiles, como son los pueblos que llaman los Escalcos, que es la mayor y mejor huerta y más abundante, y rica de cacao y de algodón, que ai en toda la Nueva España, toda la Gobernación de Quahatemallan. El pueblo de Miclan, y otros algunos, dexaron poblados aquellos indios, que pasaron adelante".

"También se dice, que esta generación de indios, fueron algunos de ellos atravezando, y aportaron a la mar del norte, y cerca del Desaguadero, está un pueblo de ellos, y hablaban en lengua mexicana, no tan corrupta, como esta de los Pipiles. Y asimismo dicen, que fueron por la costa del mar del norte, al Nombre de Dios, que muy lejos del Desaguadero, y de allí tornaron atravesar la tierra en busca de la mar dulce, y hallaron poblados a los de Nicoya cerca del sitio que les había dicho su Alfaquí. Los que ya estaban poblados, dijeron a los otros, que más arriba, tres o quatro jornadas, estaba otra laguna dulce, y fueron allí a poblar, y es adonde está ahora la ciudad de León, o muy cerca, adonde se llama Xolotlán, en lengua de los naturales pipiles, y en lengua de Maganes, se llama Nagrando"

"Y como no estuvieron contentos, por no ser aquel el lugar, que su Alfaquí les había dicho, vinieron a Nicaragua, que son veintisiete leguas, y allí estuvieron algunos días, como huéspedes, y pensaron una traición, para poderse quedar con aquella tierra; y fue que, demandaron Tamenes (esto es muchos indios de carga) para que les ayudasen a llevar su Recuage o Hacienda, y ellos por quitarse de la pesadumbre que les daban, diéronles muchos indios, y salieron aquel día, y asentaron aquella noche no más de una legua de allí, al Río, que se dice de las Piedras, y en durmiéndose los Tameses, matáronlos, y luego volvieron de guerra y mataron también a los que quedaban en el pueblo; y a los que se escaparon fueron huyendo, aonde ahora se dice Nicoya, y aonde aquellos traidores quedaron, se dice Nicaragua"

Estos datos permiten establecer con claridad que fueron indios nahuas los que encontraron los españoles al llegar a Nicaragua. En cuanto a la fecha de su llegada sólo hay el dato problemático de los primitivos emigrantes toltecas, y luego el cálculo estimativo del tiempo, valorado en "siete u ocho generaciones de viejos que tuvieron muy larga vida", según afirmaron los indios de Rivas.

El Dr. Krickeberg afirma que las únicas fechas, ayudándose con los datos complementarios de los anales de Quatitlán y de la Historia Tolteco-Chichimeca son los referentes a la dispersión de los Toltecas (1,064)

y la expulsión de los Olmecas (1,168). (7) Esta sería pues, una referencia aunque no inmediata para estimar el tiempo de la inmigración Nahuá a Nicaragua.

Esta inmigración tuvo una de las distintas características clásicas del fenómeno migratorio: económica, porque su causa fue la sequía que invalidaba la exclusiva fuente de producción en el medio indígena pre-

colombino

Los Nahuas o Nicaraguas, fueron pues, el pueblo de mayor importancia a la llegada de los españoles y estaban diseminados en varias áreas: El Nahuatlato, al norte de Cosigüina, el actual Departamento de Rivas, y una pequeña fracción sobre el Río Desaguadero o San Juan, probablemente hacia la desembocadura.

Hubo, naturalmente, otras tribus. López de Gómara llega a citar: Coribici, chorotega, orotina y mexicano que es la principal. Posteriormente, los investigadores han hecho otras clasificaciones raciales de los indios nicaragüenses. Squier, por ejemplo, afirma que en Nicaragua había una colonia de indios parecida a la de los pipiles, y Frederick Johnson, cita: Matagalpa, Cacaopera, Lenca, Chinotega, Choluteca, Mangue, Nagrando, Diriá, Nahuatlato, Desaguadero, Bagace (8) El eminente Etnólogo, Dr. Luis Pericot García, dice: "Los Otomíes, a juzgar por las semejanzas lingüísticas que se han señalado con tribus muy alejadas incluso del sur de Nicaragua, formaban un extenso y poderoso núcleo, acaso relacionado con los pueblos meridionales (9)

Acerca del predominio nahua se puede observar: 1º—Que su idioma es el más extendido en la región del Pacífico. 2º—Que tenían cierto predominio económico, pues conservaban los árboles del cacao cuya fruta era tenida como riqueza y medida de referencia económica. 3º—El número de habitantes de sus poblaciones, que se puede apreciar por los bautizos realizados en esos pueblos.

Pero hay que tomar en cuenta también una serie de posibilidades en relación con el estrato étnico de que proviene nuestro mestizaje, para realizar un estudio específico, técnico, que pueda servirnos de orientación y provecho. Es posible:

1º—Que hayan sido toltecas, dueños de una cultura superior, los primeros mexicanos venidos a Nicaragua

2º—Que hayan sido distintas emigraciones nahuas, en distinto tiempo. Pobladores que fueron superponiéndose a los anteriores habitantes y dieron origen a los distintos grupos de los cuales se diferenciaron. (10)

3º—Que hayan sido distintas inmigraciones de distintas tribus que luego se influenciaron mutuamente creando un mestizaje más o menos grande, quedando algunos remanentes de cada grupo que conservarían sus tradiciones.

Interesa anotar, a este respecto, que las diferencias entre las tribus mexicanas establecidas en Nicaragua se concretaban a detalles de tipo cultural. Es decir, no había la diferencia racial que hay entre un español y un indio. Además, que dentro de ese aspecto, su divergencia era leve, porque esos pueblos tenían la misma mentalidad. Sus técnicas no divergían fundamentalmente, ni los medios o instrumentos de producción, aun cuando algunos sectores tuviesen conocimientos superiores en algunos aspectos. La prueba de ello se encuentra en numerosas creencias y supersticiones, juegos, técnicas de tejido, alfarería y hasta deporte (11). Los nicaraos usaban el mismo sistema de numeración decimal en base cinco, igual que los nahuas de México.

Interesa anotar, a este respecto, que las diferencias en el carácter económico, y la distancia de tiempo, nos acercamos a enfocar el nahua nicaragüense, es decir, su adaptación al ambiente, sus reacciones, capacidad, y la tónica que puede haber impreso en nuestro mestizaje indo-hispano

NOTAS

- (1) FERNANDEZ DE OVIEDO
Lib XLII
Tomo IV
Cap II
Pág. 39
- (2) FERNANDEZ DE OVIEDO
Lib XLII
Tomo IV
Cap II
Pág. 45
- (3) TORQUEMADA —Monarquía Indiana
Lib
Tomo XL
Cap II
Pág. 332
- (4) ALVA INXTLIXOCHITL —Historia de los Chichimecas
Pág. 277
- (5) W. KRICKEBERG —Los Totonacas.
Cap. III
Pág. 117
- (6) MOTOLINIA —Historia de Los Indios de Nueva España.
Pág. 11
- (7) W. KRICKEBERG —Los Totocanas
Cap. III
Pág. 117
- (8) JOHNSON, FREDERICK "CENTRAL AMERICAN CULTURES", en Handbook of South American Indians, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology Bulletin 143, Vol. 4, pp 43-68 —Washington 1948.
- (9) LUIS PERICOT GARCIA —América Indígena Tomo I—El Hombre Americano —Los Pueblos de América
Sabat Edit. Barcelona
- (10) A. TEJA SABRE —Guía de la Historia de México
- (11) OVIEDO —Historia General de las Cosas de Nueva España
Tomo IV
Cap. LXII
Pág. 93-94